

Entre Amaneceres y Atardeceres

Tezla G. Abastida

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

Se lo dedico a mis padres... Ustedes me han dado la vida y la oportunidad de vivirla.

Agradecimiento

Agradezco de antemano a todas y cada una de las personas que lean los poemas.

Sobre el autor

Motivación e interés por el mundo, son palabras que me definen sin exagerar, porque me rige el sentimiento y la pasión por ayudar, por comprender y por mejorar.

Siempre sueño con ser una gran escritora porque solo basta de la pasión por la vida, por la gente y por la justicia, para poder vivir y triunfar hasta ser libres como lo merecemos todos, en cualquier lucha y en toda dificultad.

Soñadora a tiempo completo. He vivido en México, Guatemala y Honduras.

Deseo dedicar mi vida siendo artista y promotora del arte , haciendo voluntariado, explorando y aprendiendo...Responsable, altruista y muy trabajadora.

Nació el 30 de Noviembre de 1995,
Falleció el 22 de Septiembre del 2019

Índice

Microrrelato Evanescence Nirvana

Cálida y alucinante

Coraza

Cortina de humo

Honduras agoniza

Imán de neodimio

Inanis Affectum (¿A cuenta de que?)

Maleficio

Misterio y deleite

Mitos sin dueños

Mortal e imperfecta

Musa, diosa y ejemplo

Para encontrarme de nuevo

Quizá

Saberia (amor imposible)

Un extranjero en mi tierra

Universos

Valle de Sula

Xanadú

Microrrelato Evanescente Nirvana

En el poniente más lejano se divisa un alma moribunda que vacila entre los vivos y los muertos, saboreando los colores del crepúsculo admirando su violeta exaltación.

Tan imperfecta, como cuasi elocuente demencia, un tanto incomprendida en su riqueza de aflicción, abrió en sus penas un camino a los terrenos escondidos del amor, se supo de ella que ocultaba un gran tesoro, donde alzó templos y castillos tan hermosos que el más ingenuo se perdía abrumado, confiando en las alhajas y decoros como único gozo. Cerró sus grietas anestesió la pasión y el dolor quitó los resquicios que le daban valor.

Así, los templos, las alhajas, los castillos y decoros que servían de distracción, los hizo escencia y se perdió.

Al otro extremo del cosmos, sobresale la mano de un hombre que sucumbe ante el auxilio universal, rogando libertad.

El ave que surca el firmamento, siendo testigo de este drama, llora por ellos y continúa su labor. La vida se ríe del hombre, del alma, de las sombras, del ave y la prórroga de los vivos por muertos que suplican redención. A todos les susurra sonriendo, que se mata al iluso por necio, o el vivo mata su ilusión.

Por: Tezla Abastida

Año 2017

Registrado en Safecreative

Cálida y alucinante

Tenía que haber una etérea forma de arte
en la manera como se expresaba...
Era cálida y alucinante. Ella es de las que
susurra un poema de Bécquer cada vez que llueve.
De esas mujeres que agudizan los sentidos, de las pocas que
encantan con el roce de su mano y atrapan a la víctima
con un simple suspiro. Ella abría desde sus
brazos una puerta a la luna, mientras yo contemplaba
anonadado, la sutil forma en que existía...
Acerca tu boca a mi oreja y murmura otro poema,
déjame perderme en tu voz y otórgame el honor
de morir por amor, a tu deleite.

Por: Tezla Abastida

17/12/2016

Registrado en Safecreative

Coraza

Que el contraste se haga hueco,
porque adentro, en el fondo de su coraza
se encuentra tu voz
diciendo mi nombre, apoyado en mi abdomen,
con tu sonrisa tibia, y tus ojos melancólicos.
y que el roce de tus manos en mi piel,
sea el recuerdo más fuerte, para que no te vayas...
Y que pueda explorarte, como ayer, como ahora...

Por: Tezla Abastida

24/07/2019

Registrado en Safe creative

Cortina de humo

Capullo bisoño en forma de hombre, suplicas compañía en un eco. ¿Cuánto más podrás aguantar? Escuálido cuerpo, rostro demacrado, siempre arrastrándote en la ausencia, pero dices tener más esencia que el resto... A ella, la abrazas, la quieres sentir muy cerca, que tu cuerpo le sirva de refugio. Pero no sientes nada con su presencia. Buscas todavía aquellas palabras que ahogaste en el mar de tu intermitencia conmigo, añorando las que nunca pudiste pronunciar. Las buscas en ella. Casi acostumbrado a germinar pasiones, pero nunca listo para dejarlas medrar. Demente quizás, herido en lo profundo es por seguro. Cierras la boca para no confesar cuando tus silencios hacen guerra con el ruido; das vuelta y no vuelves jamás... Pretendes no amar, pero esa cortina de humo se va disipando... Al final del día, cubierto entre sábanas y dando vueltas, preguntas por qué la suma de uno y uno siempre te resulta en cero.

Y al otro lado del silencio, en ese borde opuesto a tu universo sigo yo, asimilando todavía, cómo perdonarme lo que has hecho.

Por: Tezla Abastida

02/03/2016

Registrado en Safecreative

Honduras agoniza

Peso del mundo que agobia mi distancia
doy vuelta para verte y me anima la nostalgia.
Soy lo que eres y eres lo que soy.

Doy vuelta la cara y bajo la mirada,
soy todo lo que fuí porque lo dí todo.
El riesgo es un problema y la falta
en efecto, se convierte en un dilema.

Buscamos libertad bajo cadenas,
queremos expresarnos sin problemas,
atareados entre tantos acertijos
no vemos la causa ni la pena.

El amor es constante aún en tiempos de guerra,
la piedad no existe en momentos de cólera,
el sol sigue ahí pero las nubes lo tapan.

Honduras es rabia, Honduras es ira,
sangre derramada por la gente como bálsamo
en pena, lágrimas y ríos se entre rozan
y nos hunden.

¡Apaga tu luz y vete! Grita el mundo,
¡Falta de carisma! ¡Locura eterna!
Son los golpes de un país que no se queja
más que por miedo que por vergüenza...

Porque se le ha tapado su iracunda belleza
bajo el yugo de la muerte y la violencia...
Honduras somos todos y a Honduras,

le falta la vida pese a la agonía.

Por: Tezla Abastida

08/03/2015

Registrado en safecreative

Imán de neodimio

Escuchas muy atento a lo que digo,
mientras no sabes, cuán atractivo
me parece tu negro humor.

Somos distintos, tan semejantes...
Dos aves que vuelan sin razones,
pero con un millón de motivos...

Somos tú y yo los perdidos
que no desean ser encontrados,
pero se encuentran...
¡¿Y qué más da?!
Si sonreímos al vernos...
O nos dejamos llevar,
como un imán de neodimio.

Tus manos son suaves
pero me saben sostener.
descúbrete en mi piel,
descúbreme también.

En un abrazo mientras me besas
y escuchamos a Sultana...
Hazme creer que el camino
ha remitido la calma.

Por: Tezla Abastida

17/04/2018

Registrado en Safecreative

Inanis Affectum (¿A cuenta de que?)

¿A cuenta de qué?

A cuenta de las tentaciones y resolver el por qué,

a cuenta de lo drástico que tomas tu vida...

A cuenta del dolor, después del gozo.

A cuenta de la herida...

A cuenta de la noche que te come viva,

a cuenta de la lagrima después de la sonrisa...

A cuenta del gemido que finge placer,

para esconder la tristeza al sentirse incomprendida.

A cuenta de la aflicción

que adormece en tu interior

clamando en un incendio la sed...

De una llama infernal,

ni el agua, ni el alcohol,

ni el reloj sin función,

ni la carne te salvaran...

Pero lo sabes muy bien

mujer del vaivén, que ese arte

y el don del que tanto alardeas,

de poder decir adiós

sin cuestionar los motivos...

No es un consuelo,

sino una pena.

Así que ahógate,

refúgiate, auséntate y duerme

en aguas turbias,

tus mansas esperanzas

¿A cuenta de qué?

Por: Tezla Abastida

20/05/2018

Registrado en Safecreative

Maleficio

Había un maleficio en sus palmas, la forma en que actuaba era inconstante, poseía y hacía conmigo despertar una bestia capaz de aniquilar toda humana prudencia a la vez, ella consumía, sorbía y aspiraba a los límites, invocando al infinito a favor de escalofríos por mi espalda, ¿Acaso una ilusión? El juego inocente de perseguirla demente por el mundo, por su piel ardiendo en el frío de la ausencia elevaba el delirio. Yo era el débil payaso que se hacía juguete dispuesto a seguirla quien sabe donde ni como, siempre leal.

Tezla Abastida

01/06/2017

Registrado en Safecreative

Misterio y deleite

Tenía una cicatriz en el hombro
la cual besé con mimo,
despertando en su pecho una historia
y al recorrer, un camino...
con suspiros y poemas recitados
al más puro estilo Victoriano,
llegué a su mente, llegué a su alma.

Entre misterio y deleite
despertamos emociones por gemidos,
y el temor a no ser comprendidos
ya no estaba.... De pronto,
lo habíamos vencido.

Ahonde en el café de sus ojos y
descubrí un millón de secretos
que por gusto propio, me confesaba.
hacían de cielo sus caricias
y de páramo su mirada...

Pero no todo era perfecto, ambos
muy rotos por dentro, confundimos
cariño por flaqueza. Temor por compromiso.
y la pasión que unió nuestros cuerpos
hoy huye, cual viento peregrino
que recorre, sin miedo,
todo a lo que le temimos.

Tezla Abastida

20/03/2017

Registrado en Safecreative

Mitos sin dueños

Si la luz fuese un mito sin dueños,
y la razón fuese eco de los malditos...

Si lograra evocar la verdad
sin una pizca de arrepentimiento,
y dejar las palabras atrás...
para encontrarme de nuevo.

Si lograra volar desde acá,
sin explicar los motivos,
y pudiese escapar... De mí mismo.

Buscaría en las esquinas de nidos
a los ángeles y a los niños,
al edén y su convicción,
sobre un mundo más perdido...

Entre locura y sanidad,
entre conciencia y verdad.

Por: Tezla Abastida

03/05/2019

Registrado en Safecreative

Mortal e imperfecta

El lienzo de flores marchitas
germinaban todavía paraísos en su pecho.
¿No eran cuentos? Los caminos de sus curvas,
más benditas que malditas...
Con el tiempo.

Mortal e imperfecta,
quitaba la estaca de su agonía
todos los días, buscando una salida...
Pero aturdida por las cortinas,
tan insegura, tan confundida...
Llenaba de humo su convicción.

En alboradas agridulces
curtía con lágrimas todos sus credos,
vestía de negro sus pensamientos,
hacía de un arte todo el dolor.
Tenía una flama,
la muy "culpable" se confesó.
Como profeta que por su cuerpo,
como un Adonis que por su fuego,
bramaba yo.

Por: Tezla Abastida

15/03/2017

Registrado en Safecreative

Musa, diosa y ejemplo

Mujer, te levantaste de la historia
con las piedras en tu espalda,
tú, diste la pelea cuando nadie te apoyaba.
superaste prejuicios, derribaste murallas,
venciste la congoja del criterio.

TÚ que sirves de musa, de diosa y ejemplo,
tambaleas por la mente del que ama
la belleza, el ingenio, el afecto,
y también las batallas.

De tu piel se nutre la fuerza
por el mármol que hay en tu lienzo,
eres guerra, soldado y remedio.

¡Y no dudes jamás!
de tu amor y talento,
porque mujer,
eres también el ejemplo...
de magia y bondad.

Tezla Abastida

08/03/2018

Registrado en Safecreative

Para encontrarme de nuevo

La ansiedad liviana y demente
de ser voluble como una pluma,
y ligera como una hoja,
de quitarme el antifaz
para ponerme labial,
y sonreír sin excusas.

De verme y quererme
con tallas de más
o de menos,
con elogios de otros,
o sin ellos.

De salir con mi pluma
y servirme,
sin pasados que retengan
ni futuros que deliren.

Viajar muy lejos
sin despedirme,
para encontrarme de nuevo,
ni tan remota...
ni tan previsible.

Por: Tezla Abastida
Registrado en Safecreative

Quizá

Quizá el dolor desvanezca un día,
quizá el augurio de buena señal
o la guara roja que vuela en libertad
visite mi cielo, para que pueda soñar.

Quizá la aurora levite mi cuerpo
hasta hacer de mi carne su polvo estelar,
dejando el peso de mis recuerdos
sucumbir con mi cuerpo y ahogarse en el mar.

Quizá el contemplar mi adiós
no signifique el final... O quizá
al dejarme llevar con el viento,
pueda encontrar en él, un hogar.

Tezla Abastida

05/07/2016

Registrado en Safecreative

Saberia (amor imposible)

Amor...Ay amor que dueles tanto,
que no por ser amor debería doler así.
Amor es todavía perdonarte en mis silencios
y pensarte en las horas en que nadie está despierto.
Amor es querer tu toque y buscarlo en mi almohada.
Amor es haber luchado con el corazón roto
y aun esperar tu regreso.
Amor es, dejar en libertad aquello que quieres,
pero es que amar no es sufrir y me has hecho sufrir tanto.

Por: Tezla Abastida

01/10/17

Registrado en Safecreative

Un extranjero en mi tierra

Me haces sentir el deseo
por conocer lo desconocido,
por ver el amor de nuevo,
y hacerlo distinto.

Algo me dice que serás un compañero
de esos que nunca olvidaré.
Mente mutable de formas que desatan
ese nudo asfixiante en mi garganta,
contigo puedo hablar...
Que por primera vez alguien me escucha,
sin pretender no callar.

De aventurero,
travieso, curioso...
Un extranjero en mi tierra
e irresistible poeta.
Puedo ser tú musa,
por una vez...
Que me dure la eternidad.

Por: Tezla Abastida

20/05/2018

Registrado en Safecreative

Universos

Qué ligereza en el tiempo,
cuando no caben las horas en la almohada
y me discuto indispuesta con el sueño,
mientras te pienso
en la ilusión más osada.

Y me doy cuenta que,
sin pretender
ocultar o buscar,
que sin querer...
Y sin pensarlo dos veces,
encontré una fantasía
cuando te hiciste realidad.

Que tenerte sin poseerte,
y besarte sin duda
ni cruda, al punto directo
donde colapsan universos,
al roce de tu piel con la mía,
ha sido el mejor enigma.

Y es que me he vuelto
fiel devota a tu risa,
al sabor de tus labios,
la seducción de tu mente,
el poniente más lejano
entre placer y deleite,
porque te quiero.

Cuando jamás
lo había hecho.

Por: Tezla Abastida

22/07/2019

Registrado en Safe creative

Valle de Sula

Quería poner fin a las ruinas y la oscuridad,
alejarme en la letanía de un desierto
sucumbiendo en la belleza de lo eterno,
en la promesa de un nunca jamás.
Que las cenizas lavaran mi cuerpo,
aunque a mi mente... ¿Que la pudiese lavar?
¿Quién borraría los miedos?,
¿Qué disiparía la soledad?, ¿Y aquéllos escalofríos?
¿Aquéllas lágrimas?... Y el dolor,
¿Dónde van?

Deseo que sobre mi carne se alcen
alamedas y lomas hasta el firmamento.
Que el mar pasajero purifique los miedos
despertando en mí un nuevo nombre,
que se haga de colores y olores,
de sabores nuevos... Exorbitantes.

Ser arropada en el vientre materno
del Valle sagrado que me cuida atento,
mientras cubierta de lágrimas
fuera la última la que robase mi aliento,
para llevarse consigo también los lamentos,
también los porqués.

Seis siglos más tarde,
entre sus altas cumbres,
y en las aguas de los ríos y arroyuelos...
Se abrirán caminos desde el cielo
por los picos de éste bosque.
Y yo seguiré postrada en lo fértil de su tierra,

con la última lágrima en mi mejilla
deseando fluir por la cuenca.

Imploro me auxilién tus aires venideros
de verdades que son y que fueron,
tan verdad como los sueños,
tan verdad como las pasiones
que en tu selva se perdieron...

Por eso ruego de rodillas
al Dios de las montañas y los cielos,
ruego al Dios de Kubla,
y a los santos a quienes todavía
se les escucha clamar hasta los Pirineos.
Les ruego velar por mi Valle de Sula.
y prometo que los cantos de éste
serán recordados por los siglos,
por mis hijos, por tus hijos.

Y en el rumor de las olas o el pasar de los tiempos,
Valle de Sula, resonarán tus bosquejos.
Gracias por las aves que albergas,
por la frágil brisa que soplan tus veredas,
por el verde de mi vida, por el céfiro de amor.

Unamuno que contaste al mundo
que el desierto es el destierro de lo eterno,
tras una vida que se va con el reloj,
tras una novela que he de contemplar,
esta esencia que de un Valle germina
en un Valle ha de acabar...

Valor se hace verbo y mi letra mi verdad.
No hay destierro más dulce,
ni eternidad más casual,
que la de ésta pureza de Valle

que entre luz y viento,
perdurará

Por: Tezla Abastida

Honduras 10/08/2016

Registrado en Safe Creative

Xanadú

En mis andares llegué a ver un ocaso de los que vienen por gloria y van reptando sencillez por lo estelar... Sentí en la brisa de lo lejano como el mar me llamaba, y al llegar posé mis pies sobre su manto revuelto, que susurrando en el andar de su oleaje, me invitaba a conocerlo. Era el tipo de agua que podría haber ocultado al Xanadú, prometiendo un edén en el camino y despertando sueños con su efluvio... Aunque yo osaba hablarle de la vida, de su inmarcesible belleza, del aroma libertino o del alma que despierta, del cosmos, de lo sacro o algún que otro baladí sobre lo imposible y lo imperfecto... Bastó con el murmullo para dejar mi ego atrás y verme postrada ante su inmensidad, sin comprenderlo. ¿Sería amor a primera vista o amor al misterio? El hombre ha creado tantos nombres para cada sentimiento y casi todo se resume en afecto o en su opuesto. ¡Y hay tantos tipos! El de Eros, el fastuoso, el aprecio, el pasional, el cariño... Todos condensados en aquellas aguas de secreto. Y aquél ocaso... Hubiese querido convertirme en viento y surcar en su cielo, respirar el aire divino por una última vez y revelándose ante mi su enigma, sucumbir como pocos, afortunados, lo han hecho. Refugiándome en la poesía y mi travesía, en su sigilo eterno.

Por: Tezla Abastida

14/05/2016

Registrado en Safecreative